Universidad Autónoma del Estado de México

Desigualdad laboral y tareas de cuidado empujan a mujeres al endeudamiento: Investigadora UAEMéx

- *Investigación de Jessica Alicia Veloz Cano, académica del Centro Universitario UAEM Valle de México, revela cómo las brechas económicas limitan el acceso de las mujeres a servicios financieros formales.*
- *La universitaria advierte que los préstamos informales pueden profundizar la vulnerabilidad económica y afectar la salud mental de las mujeres.*

Atizapán, Méx. – Martes 3 de noviembre de 2026. La desigualdad laboral y las responsabilidades de cuidado colocan a las mujeres en una situación de desventaja frente al sistema financiero, donde el acceso limitado a servicios formales las lleva, en muchos casos, a recurrir a préstamos informales que profundizan su vulnerabilidad económica y social. Así lo documentó Jessica Alicia Veloz Cano, académica del Centro Universitario Valle de México de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), en su investigación doctoral “Reproducción social e inclusión financiera. El endeudamiento de las mujeres mexicanas de 2021 a 2024”.

La coordinadora de la Licenciatura en Economía de este espacio académico explicó que la inclusión financiera es considerada un motor del desarrollo económico, al facilitar el acceso y uso de servicios financieros formales, asequibles y seguros, bajo esquemas de regulación y protección para las personas usuarias.

Sin embargo, señaló que un análisis interseccional permite identificar importantes desigualdades entre hombres y mujeres, relacionadas con las funciones que estas últimas desempeñan en la reproducción social, es decir, en las actividades necesarias para sostener la vida cotidiana, como el cuidado de las personas y la atención del hogar.

Veloz Cano detalló que las mujeres enfrentan diversas desventajas económicas y sociales, entre ellas mayores dificultades para incorporarse al mercado laboral, empleos precarios y salarios desiguales, así como dobles o triples jornadas para atender las responsabilidades domésticas. A ello se suman los roles de cuidadoras que históricamente les han sido asignados y las limitaciones laborales relacionadas con la maternidad.

La investigación identificó que estas responsabilidades generan gastos asociados con la educación, la salud, el hogar y la crianza de hijas e hijos. Cuando las

mujeres carecen de empleos formales y de ingresos suficientes, estas necesidades pueden llevarlas a recurrir a préstamos y mecanismos de financiamiento informales.

“Muchas mujeres hacen uso de microcréditos informales que son extorsivos, predatorios e incluso tienen formas de realizar cobros de manera ilícita y muy amenazantes, así como otros sistemas y modalidades de crédito como tandas, que se tienen que seguir pagando bajo una presión social. Es un círculo vicioso de endeudamiento sobre endeudamiento”, subrayó.

La académica advirtió que, en numerosas ocasiones, las mujeres solicitan préstamos de montos reducidos que no contribuyen a generar actividades productivas ni a mejorar sus condiciones económicas. Por el contrario, estos compromisos pueden convertirse en deudas difíciles de solventar, aumentar su vulnerabilidad y provocar preocupaciones y cargas emocionales que afectan su salud mental y bienestar integral.

Otro de los hallazgos de la investigación apunta a las diferencias en el acceso a los servicios financieros entre hombres y mujeres. Mientras los primeros tienen mayores posibilidades de obtener créditos destinados a la adquisición de activos, como viviendas o automóviles, las desigualdades laborales y la informalidad limitan las oportunidades de las mujeres para acceder a estos instrumentos.

Además, la falta de empleos formales restringe su acceso a la seguridad social y a mecanismos de protección económica para la jubilación y la vejez. En este contexto, las tarjetas departamentales se convierten en una alternativa para cubrir necesidades y gastos del hogar.

“Si no te insertas bien al mercado laboral, no cumples con los requisitos para entrar al sistema financiero formal, no tienes una pensión, no tienes derecho. Ese es un eslabón que hay que romper”, aseveró.

Ante este panorama, Jessica Alicia Veloz Cano destacó la importancia de visibilizar las barreras que enfrentan las mujeres en el sistema financiero, así como las desigualdades que atraviesan a las distintas comunidades y sectores de la población. Enfatizó que el acceso a oportunidades y el ejercicio de los derechos deben garantizarse en condiciones de igualdad.

Finalmente, la universitaria agradeció a quienes participaron en el desarrollo de este proyecto y reiteró la necesidad de fortalecer los estudios sobre las interseccionalidades desde la economía, a fin de identificar brechas, profundizar en sus causas y generar conocimiento que contribuya a garantizar los derechos universales.

Reportera: Jimena Palacios
Fotógrafo: Daniel Quiroz